

Mademoiselle Fifi

- *El Presidente Andrés Manuel López Obrador consiguió que el adjetivo se popularizara al aplicarlo a periodistas, comentaristas de los medios de comunicación, organizaciones sociales y creo que hasta a empresarios capitalistas.*



El actual Presidente de la República, desde antes de serlo, recicló un adjetivo que a mediados del siglo XX todavía se aplicaba a personas en las que se percibían rasgos de refinamiento; también les quedaba el vocablo como nombre, no como adjetivo, a esos perros a los que les rapan el cuerpo y sólo les dejan algunos copos.

El Presidente Andrés Manuel López Obrador consiguió que el adjetivo se popularizara al aplicarlo a periodistas, comentaristas de los medios de comunicación, organizaciones sociales y creo que hasta a empresarios capitalistas. Así aparecieron los motes periodista fifi, sociedad civil fifi, empresario fifi, prensa fifi *et al.*

Una vez democratizado el calificativo, cuando el alcalde de Guanajuato reprochó ante los medios que a su ciudad acudieran paseantes pobres que llevaban su lonche y su botella de agua, por lo que no gastaban dinero como auténticos turistas, a Guanajuato le aplicaron el epíteto de ciudad fifi.

El calificativo cundió y encontró campo fecundo en las redes sociales. Allí apareció fifi como marca de una cerveza en tanto los curiosos preguntaban qué significaba fifi, de dónde venía la palabra, cuál era su mejor uso. No dejaron de aventurarse diversas teorías, excepto la que yo tengo.

Para empezar, creo que el vocablo fifi es una herencia de la larga época de afrancesamiento que fue el porfiriismo. Es decir, que la palabra fifi y por supuesto el significado que se le viene dando se originó en Francia. Quizá quienes conocen el habla de Moliere y Sartre lo saben por el acento agudo.

Lo recio de mi argumentación es que la palabra se encuentra en un cuento del escritor francés Guy de Maupassant. El título de la narración es el de este comentario: *Mademoiselle Fifi*. Aclaremos de una vez que *mademoiselle* significa simple y llanamente señorita.

Pero en el cuento de Maupassant *mademoiselle* fifi no es una señorita, sino un señorito, oficial del ejército alemán

que había invadido el país galo. Guy de Maupassant nos lo presenta así: “Desde su entrada en Francia sus camaradas lo llamaron *mademoiselle* Fifi. Obedecía este apodo a la coquetería de su expresión; a su talle que parecía ajustado con un corsé; a la palidez femenina de su rostro [...] y también a la costumbre que adquirió para mostrar su desprecio soberano hacia las personas y las cosas, de usar a cada punto la locución francesa *Phy phy, donc* [...]”

Por esas características que son las de un adamadito (para usar una palabra que aprendí en Guillermo Prieto y no usar refinado y menos afeminado), el oficial alemán, que además era marqués y dueño de un bozo apenas naciente sobre el labio superior, se había merecido el apodo de *mademoiselle* Fifi; también por su uso frecuente de la locución despectiva *fi fi, donc*.

Los diccionarios de francés-español dan como sinónimos de fifi *gommeux* y *gringalet*, equivalentes a gomoso, mequetrefe, alfeñique (que es una persona delicada) y acá entre nos, el *Diccionario Porrúa de la Lengua Española* dice que el fifi es un petimetre, que viste bien y es presumido, necio e insustancial.

Podemos concluir que más o menos el periodista fifi, el empresario fifi, el comentarista fifi son personas de apariencia refinada, elegantes, de modales delicados, de élite, en fin, para usar una palabra que puede ser en cierta medida conocida y aún usual, son unos figurines.

Pero, también para concluir, aclaremos que a pesar de su delicada y aun afeminada apariencia, el *mademoiselle* Fifi que retrata Maupassant es brutal y se ensaña con las personas y las cosas; humilla, maltrata y destruye con zafiedad militar.

El significado de fifi lo ha depurado el uso y ahora, reconsiderando a quienes lo aplicó el Presidente, coincidiremos en que se refiere a personas finas, elegantes, delicadas, dadas a la exquisitez, distantes del populacho.